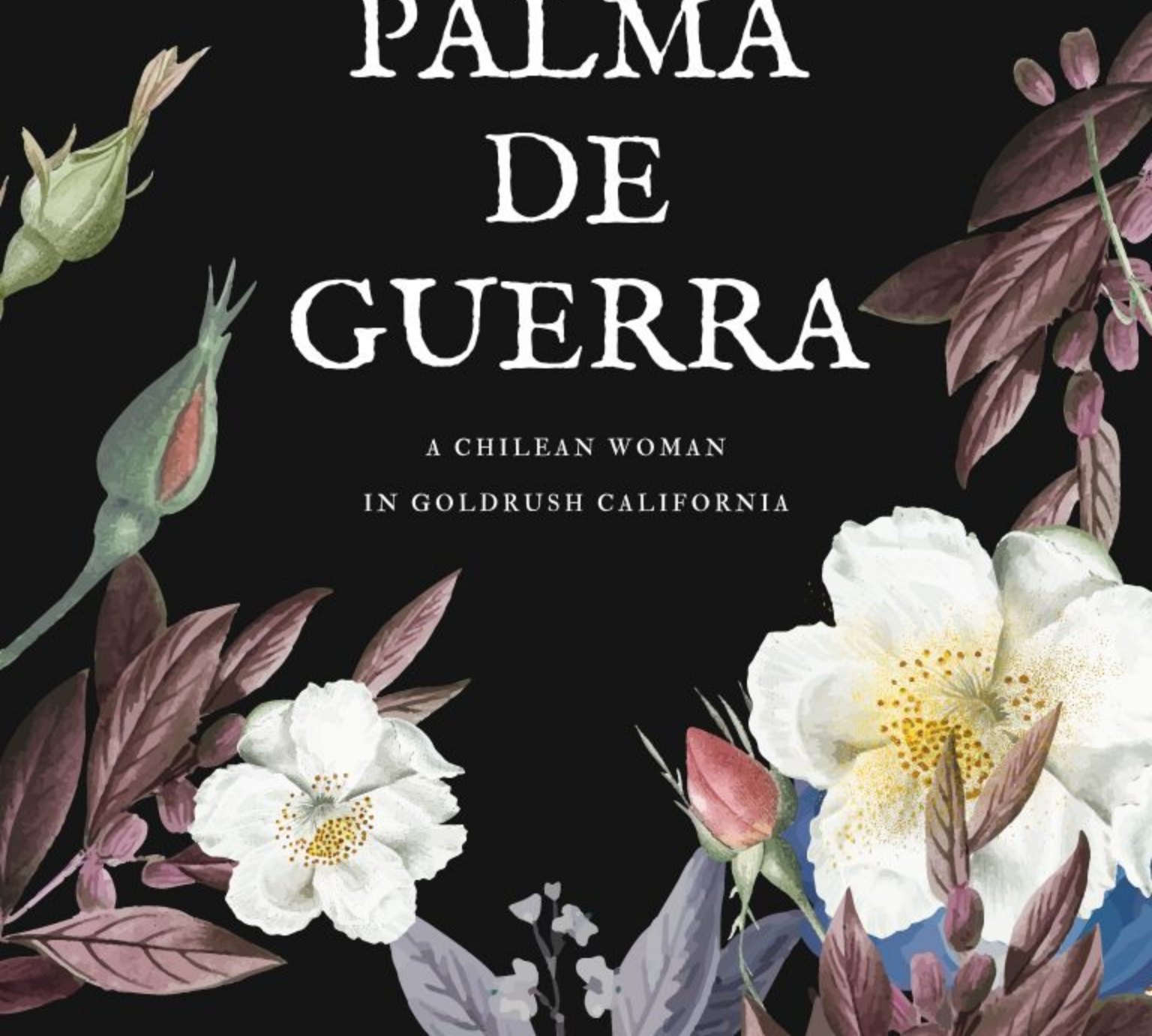


THE DOCUMENTS OF

ROSARIO PALMA DE GUERRA

A CHILEAN WOMAN
IN GOLDRUSH CALIFORNIA



Estado de las defunciones de ciudadanos chilenos, acaecidas en la jurisdicción del Consulado Jeneral de Chile en San Francisco de California, durante el año consular que termina el 9 de marzo de 1875.

Don Juan Tapia, natural de la República de Chile, falleció en la ciudad de Napa, del estado de California, el 20 de enero de 1874.

Don Nicanor Muñoz, nativo de San Carlos, provincia del Ñuble, de la República de Chile, falleció en el paraje denominado La Purísima en el condado de Santa Clara, de California, el día 6 de marzo de 1874, a los 33 años de edad.

Doña Luisa Mejía, nativa de Concepcion, falleció el día 1.º de febrero de 1874, a la edad de 42 años, en la ciudad de Stockton, del estado de California.

Don José Cáceres, nativo de Talca, falleció el día 23 de marzo de 1874 en la ciudad de San José, condado de Santa Clara, estado de California.

Doña Josefa Mejía, nativa de Concepcion, falleció el día 10 de abril de 1874 en la ciudad de Stockton, condado de San Joaquin estado de California.

Don José María Escobar, nativo de Coquimbo, falleció en la mina del Nuevo Almaden, condado de Santa Clara, estado de California, el día 17 de abril de 1874, a la edad de 80 años.

Don Miguel Calderon, nativo de Santiago de Chile, falleció en la ciudad de Sacramento, condado del mismo nombre, estado de California, el 23 de abril de 1874.

Don Andres García, nativo del puerto de Valparaiso, falleció en la ciudad de Pivche, estado de Nevada, el día 26 de abril de 1874, a la edad de 46 años.

Don Rosario Araya, nativo de Quilpué de la República de Chile falleció el 4 de mayo a la edad de 52 años, en el lugar llamado Bocay, del condado de Calaveras, estado de California.

Don Rosario Figueroa, nativo de la Quebrada de Alvarado, de Quillota, Chile, falleció en la ciudad de San Francisco el día 18 de junio de 1874, a la edad de 50 años.

Don Pedro Astorga, natural de la República de Chile, falleció en el lugar de Rokerifield, condado de Kern, estado de California, el día 15 de agosto de 1874.

Doña Rosario Palma de Guerra, natural de Santiago de Chile,

falleció el día 10 de junio de 1874, a la edad de 42 años, en el lugar llamado New Lears Diggins, condado de Mariposa, estado de California.

Doña Nieves Cálcerez de Graña, nativa de Curicó, Chile, falleció el día 2 de octubre de 1874, a la edad de 39 años en la ciudad de Jackson, condado de Amador, estado de California.

Don Antonio Orregos, natural de Chile, falleció el 8 de octubre de 1874, a la edad de 83 años, en el lugar de Santo Domingo, condado de Calaveras, California.

Doña Andrea Concha, esposa del señor E. B. Briggs, natural de la provincia de Concepcion, falleció el día 3 de mayo de 1874, a la edad de 41 años, en la ciudad de Stockton, condado de San Joaquin, estado de California.

Don Luis Rodriguez, nativo de Quilpué, de la provincia de Valparaiso, falleció el 22 de octubre de 1874, a la edad de 48 años, en la ciudad de Mockilamne Hill, condado de Calaveras, estado de California.

Don Juan Galvez, nativo de Rancagua, Chile, falleció en el paraje llamado El Morro, condado de San Luis Obispo, de California, el día 5 de noviembre de 1874.

Don Manuel Oyarzun u Oyarzo, nativo de Chiloé, pereció cruzando el arroyo de San Pablo, condado de Contra-Costa, de California, el día 23 de noviembre de 1874, a la edad de 46 años.

Don José María Araus, natural de Quilpué, de la provincia de Valparaiso, falleció el día 27 de diciembre de 1874, en la ciudad de Sacramento, condado del mismo nombre del estado de California.

Doña Mariana Vera, natural de Rancagua, falleció el día 5 de enero de 1875, a la edad de 82 años, en la ciudad de Santa Clara, condado del mismo nombre, estado de California.

Doña Mariana Vera de Nelson, natural de Rancagua, hija de don Ramon Vera, falleció el 9 de enero de 1875, a la edad de 37 años 7 meses, en la ciudad de Alvarado, condado de Alameda, estado de California.

Don Pedro Perez, natural de Valparaiso, falleció en la ciudad de San Francisco, el día 24 de enero de 1875, a la edad de 57 años.

Doña Luisa Perez de Robertson, natural de Concepcion, falleció el día 19 de febrero de 1875, a la edad de 35 años, en la ciudad de San Andres, condado de Calaveras, estado de California.

DEATH OF CALIFORNIAN CHILENOS

Memoria del Ministerio de relaciones exteriores y comercio - Page 163
1877

junio de 1874, a la edad de 50 años.

Don Pedro Astorga, natural de la República de Chile, falleció en el lugar de Rokerifield, condado de Kern, estado de California, el día 15 de agosto de 1874.

Doña Rosario Palma de Guerra, natural de Santiago de Chile,

— 163 —

falleció el día 10 de junio de 1874, a la edad de 42 años, en el lugar llamado New Lears Diggins, condado de Mariposa, estado de California.

CHILEAN DEATHS IN
CALIFORNIA

NEWSPAPER

PAGE

PAGE 162

CHILENOS MUERTOS EN
CALIFORNIA

NEWSPAPER

PAGE

PAGE 468

DEATHS.

Doña Rosario Palma de Guerra, born
in Santiago de Chile, died on June 10,
1874, at the age of 42, in a place called
New Years Diggins, county of
Mariposa, state of California.

DEFUNCIONES.

Doña Rosario Palma de Guerra, natural
de Santiago de Chile, falleció el día 10
de junio de 1874, a la edad de 42 años,
en el lugar llamado New Years Diggins,
condado de Mariposa, estado de
California.

Mujeres chilenas fallecidas en California en 1874, fueron doña Luisa Mejía, de Concepción, en Stockton, a los 42 años, el 1.º de Febrero; doña Josefa Mejía, hermana de la anterior, el 10 de Abril; doña Rosario Palma de Guerra, el 10 Junio, en New Lears Diggins, condado de Mariposa; doña Nieves Cavieres de García, de Curicó, en Jackson, el 2 de Octubre; doña Andrea Concha, de Concepción, esposa del industrial norteamericano señor E. B. Briggs, el 3 de Mayo en el condado de San Joaquín, y a la cual se le celebraron suntuosos funerales.

* * *

Si desde el punto de vista industrial fué un acontecimiento para el país la inauguración de la Exposición Internacional de Chile el 16 de Septiembre de 1875, desde el punto de vista político, nada logró agitar tanto al país como la lucha electoral que pudo haber llevado a la presidencia de la república a don Benjamín Vicuña Mackenna. El candidato no sólo tenía inmensa y merecida popularidad dentro del territorio, sino que la tenía también en toda la América, principalmente en las repúblicas limítrofes.

En México, en Colombia, en Centro América, y sobre todo en el Perú, Bolivia y la República Argentina, hubo votos muy cordiales para aquel candidato positivamente único. Los órganos de publicidad informaban del desarrollo de la lucha con el interés de algo propio.

En California, "La Voz del Nuevo Mundo", mantuvo una campaña como si esa hoja se publicara en Chile mismo. Don Felipe Fierro Talavera, el redactor y propietario del periódico, no sólo publicaba los documentos más importantes del candidato, sino que se trenzaba en polémicas con los diarios de por acá, rebatiendo las objeciones que algunos hacían al señor Vicuña Mackenna.

Editorialmente, el 13 de Julio de 1875, "La Voz del Nuevo Mundo" le llamó **el hijo legítimo de la democracia americana**, el privilegiado espíritu de que tenía necesidad nuestra patria en el sitio del gobierno. "Por eso es que — terminaba — dirigimos nuestros más fervientes votos al cielo para que el buen sentido y patriotismo de

Hasta el día de hoy, se mantienen asuntos sobre herencias de chilenos en California. En "La Unión" del 16 de Julio de 1927, se publicó el caso de la herencia de don Pedro Bolívar, oriundo de Casablanca. Las hermanas del finado murieron sin ver la herencia; y ahora sólo quedan dos sobrinas: Lucrécia y Enriqueta. Abarea Bolívar, ocupadas en el servicio doméstico, una en Valparaíso y otra en Viña del Mar. Sin embargo, ellas vienen a ser las únicas herederas de una herencia que se hace subir a seis u ocho millones de pesos.

Abandonando esta digresión, reanudaremos las informaciones de más bulto que se daban en 1874 sobre la colonia chilena en California.

En la mina del Nuevo Almadén, falleció a la edad de ochenta años un veterano de la independencia, José María Escobar, a quien "La Voz del Nuevo Mundo", le dedicó las siguientes líneas:

"El 17 de Abril (1874) falleció en California, condeado de Santa Clara, José María Escobar, natural de Coquimbo, a la edad de 80 años. Escobar fué uno de los patriotas que en la guerra de la independencia se encontró en varios combates marítimos, a las órdenes del almirante Cochrane. Se hallaba ausente de Chile desde 1834. Dejó en California una esposa y siete hijos."

Lo que no sabemos si dejó Escobar fué algunos bienes, porque de un sitio que tenía en San Francisco había sido desposeído por el gobierno norteamericano. Según las leyes generales de colonización de México, de 1824, California se fundó dando a sus primeros pobladores so-

Fernando Azócar, vecino de Constitución, y padre, según el diario de Talca, de don Miguel Osorio. Pero Los Tiempos comete el error de dar a éste el nombre de José Miguel Osorio Azócar, siendo que su verdadero apellido es el que figura en el anuncio de "El Mercurio".

Nosotros por nuestra parte sabemos que se hacen gestiones en este mismo sentido dos hermanos de don Miguel Osorio Azócar, y algunos sobrinos que llevan el apellido de Osorio y no el de Azócar."

lares de cincuenta varas, suertes de tierras de la extensión de doscientas varas para huertas, viñedos y cultivos de granos, aparte de concesiones señaladas de una hasta diez o más leguas para la crianza de ganado y la branza en general.

El chileno José María Escobar, había obtenido del gobierno mexicano sitio de los solares de cincuenta varas; y aunque el tratado Guadalupe Hidalgo, de 2 de Febrero de 1848, que estipuló la cesión de California a los Estados Unidos, dispuso que todas las concesiones mexicanas sobre terrenos serían reconocidas, es lo cierto que el Congreso de los Estados Unidos, despachó una ley sobre una "Comisión de Terrenos", con poder para confirmar o reprobar los títulos. Al fin de cuentas, con un pretexto o con otro las concesiones mexicanas no quedaron subsistentes; y en cuanto a los solares pequeños se argumentó que como no tenían más mejoras que algún rancho y un pequeño cultivo en las inmediaciones, no debían respetarse. Y en esta barrida cayó el solar del antiguo veterano de la independencia de Chile, que había combatido a las órdenes de Lord Cochrane.

El 4 de Mayo de 1874, falleció don Rosario Araya, de 52 años, de Quilpué, en condeado de Calaveras, dejando su esposa, ocho hijos, y dos hermanos. "Sus funerales tuvieron lugar el día 6 y a ellos asistió un crecido número de personas, que pagaban un tributo merecido al que en su vida fué un hombre distinguido por sus bellas cualidades personales y morales." Tal informaba "La Voz del Nuevo Mundo".

En el condeado de Calaveras, dejó de existir el 8 de Octubre don Antonio Orrego, de 83 años, que contrajo una enfermedad, según ese mismo diario, con el entusiasmo de la celebración del 18 de Septiembre en Calaveras. El había ido de un lugar llamado Santo Domingo para asistir a las fiestas del aniversario patriótico.

Por otra particularidad que talvez no se repita con algún chileno en California, es digno de señalarse en especial la muerte del chilote Manuel Oyarzún u Oyarzo, que falleció en el condeado de Contra Costa el 23 de Noviembre a la edad de cuarenta y seis años, dejando a su esposa y diez hijos, todos californienses.

Mujeres chilenas fallecidas en California en 1874, fueron doña Luisa Mejía, de Concepción, en Stockton, a los 42 años, el 1.º de Febrero; doña Josefa Mejía, hermana de la anterior, el 10 de Abril; doña Rosario Palma de Guerra, el 10 Junio, en New Leans Diggins, condeado de Mariposa; doña Nieves Cavieres de García, de Curicó, en Jackson, el 2 de Octubre; doña Andrea Concha, de Concepción, esposa del industrial norteamericano señor E. B. Briggs, el 3 de Mayo en el condeado de San Joaquín, y a la cual se le celebraron suntuosos funerales.

Si desde el punto de vista industrial fué un acontecimiento para el país la inauguración de la Exposición Internacional de Chile el 16 de Septiembre de 1875, desde el punto de vista político, nada logró agitar tanto al país como la lucha electoral que pudo haber llevado a la presidencia de la república a don Benjamín Vicuña Mackenna. El candidato no sólo tenía inmensa y merecida popularidad dentro del territorio, sino que la tenía también en toda la América, principalmente en las repúblicas limítrofes.

En México, en Colombia, en Centro América, y sobre todo en el Perú, Bolivia y la República Argentina, hubo votos muy cordiales para aquel candidato positivamente único. Los órganos de publicidad informaban del desarrollo de la lucha con el interés de algo propio.

En California, "La Voz del Nuevo Mundo", mantuvo una campaña como si esa hoja se publicara en Chile mismo. Don Felipe Piñero Talavera, el redactor y propietario del periódico, no sólo publicaba los documentos más importantes del candidato, sino que se trenzaba en polémicas con los diarios de por acá, rebatiendo las objeciones que algunos hacían al señor Vicuña Mackenna.

Editorialmente, el 13 de Julio de 1875, "La Voz del Nuevo Mundo" le llamó el hijo legítimo de la democracia americana, el privilegiado espíritu de que tenía necesidad nuestra patria en el sitio del gobierno. "Por eso es que — terminaba — dirigimos nuestros más fervientes votos al cielo para que el buen sentido y patriotismo de

LOS CHILENOS

— EN —

San Francisco de California

(Recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro, iniciada en 1848)

POR

ROBERTO HERNANDEZ C.

Conservador de la Biblioteca Severin
De la Redacción de "La Unión"
Correspondiente de la Real Academia de la Historia

TOMO I



VALPARAISO
IMP. SAN RAFAEL, Santa Elena 20
1930

DEDICATORIA

A la memoria de los valerosos y esforzados chilenos que fueron de los «pioneers» de California cuando los descubrimientos del oro conriquez de una exhuberancia sin término, probando el temple de la raza en región ignota, llamada a proyecciones tan vastas en la marcha del mundo económico y en los destinos industriales del orbe entero;—a toda esa legión de chilenos olvidados que emigraron entonces en busca de la fortuna y que, heroicos en el trabajo, titanes en su defensa, después de vencer a la naturaleza misma en sus más duras manifestaciones, no tendrían al fin de la jornada—salvo unos pocos—ningún premio para sus cruentas fatigas; y, pobres y anónimos, dejaron por allá sus huesos, recordando a la patria ausente como suprema deidad.

EL AUTOR.

Valparaíso, Mayo de 1930.

Los chilenos en San Francisco de California (recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro, iniciada en 1848)

DEATH OF CALIFORNIAN CHILENOS

Los chilenos en San Francisco de California
(recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro, iniciada en 1848)

Mujeres chilenas fallecidas en California en 1874, fueron doña Luisa Mejía, de Concepción, en Stockton, a los 42 años, el 1.º de Febrero; doña Josefa Mejía, hermana de la anterior, el 10 de Abril; doña Rosario **Palma** de Guerra, el 10 Junio, en New Lears Diggins, condado de Mariposa; doña Nieves Cavieres de García, de Curicó, en Jackson, el 2 de Octubre; doña Andrea Concha, de Concepción, esposa del industrial norteamericano señor E. B. Briggs, el 3 de Mayo en el condado de San Joaquín, y a la cual se le celebraron suntuosos funerales.

* * *

The Chileans in San Francisco, California
(historical memories of the emigration
due to the discoveries of gold, which
began in 1848)

NEWSPAPER
PAGE
PAGE 162

30

Chilean women who died in California in 1874, died Doña Luisa Mejía, from Concepción, in Stockton, at the age of 42, on February 1; Mrs. Josefa Mejía, sister of the above, on April 10; Mrs. Rosario Palma de Guerra, on June 10, in New Years Diggins, Mariposa County; Mrs. Nieves Cavieres de García, from Curicó, in Jackson, on October 2; Mrs. Andrea Concha, of Concepción, wife of the North American industrialist Mr. E. B. Briggs, on May 3 in San Joaquin County, and for whom a sumptuous funeral was held.

...

If from the industrial point of view the inauguration of the International Exhibition of Chile on September 16, 1875 was an event for the country, from the political point of view, nothing managed to agitate the country as much as the electoral struggle that could have brought Don Benjamín Vicuña Mackenna to the presidency of the republic.

The candidate not only had immense and well-deserved popularity within the territory, but also throughout America, mainly in the neighboring republics.

In Mexico, in Colombia, in Central America, and especially in Peru, Bolivia and the Argentine Republic, there were very cordial votes for that positively unique candidate.

The advertising organs reported on the development of the struggle with the interest of something of their own. In California, "The Voice of the New World" maintained

I run a campaign as if that sheet were published in Chile itself. Don Felipe Fierro Talavera, the editor and owner of the newspaper, not only published the candidate's most important documents, but also engaged in controversies with the newspapers around here, refuting the objections that some made to Mr. Vicuña Mackenna. Editorially, on July 13, 1875, "The Voice of the New World" called him the legitimate son of American democracy, the privileged spirit that our country needed in the seat of government. "That is why we ended up directing our most fervent Wishes to heaven so that the good sense and patriotism of

NEW YEARS
DIGGINS

los bienes que dejaba, a fin de que actuase en esta materia con arreglo a la lei. El referido funcionario me anunció, con fecha 15 de enero de 1874, que siendo casi iguales las sumas de los créditos exhibidos i la de los bienes hereditarios, habia tenido por conveniente eximirse de su administracion i los habia dejado a cargo del referido heredero don Alejo Valencia para arreglarse con los acreedores del finado.

Sucesion abintestato de don Francisco Loyola.

Este ciudadano chileno falleció el 7 de marzo de 1872 en la ciudad de San Andres, del Condado de Calaveras, Estado de California. Dejó una esposa i un hijo en minoridad. Sus bienes consisten en una herencia de 1616 pesos 62 centavos e intereses que una tía doña María Loyola le habia dejado en 1852 en poder de doña Magdalena Loyola de Echevers, residente en la capital de Chile. Bienes son estos que el finado nunca recibió. La viuda doña Juana Gallegos de Loyola de la dicha ciudad de San Andres, ha apoderado por recomendacion de este Consulado a don Segundo Molina de Santiago para recobrar la referida herencia para su beneficio i el de su hijo don Francisco Rómulo Loyola, únicos herederos lejítimos del finado don Francisco Loyola.

Testamentaria de doña Francisca Araya de Leon.

Segun datos de fecha 21 de noviembre de 1873 obtenidos por medio de don Carlos Renard de Valparaiso, para este Consulado i a beneficio de los ciudadanos chilenos don Teodoro i don Jacinto Leon, residente en Montezuma del Condado de Tuolumne, Estado de California, aparece que doña Francisca Araya de Leon, madre de dichos individuos, habia fallecido en la ciudad de Limache dejando por testamento a una hermana casada algunos bienes raices de valor de 600 pesos, ubicados en Quilpué. Estos informes se han trasmitido oportunamente a los interesados residentes en esta jurisdiccion consular.

Testamentaria de don Felix Figueroa.

Este ciudadano chileno, nativo del pueblo de Limache de la provincia de Valparaiso, murió el dia 28 de febrero de 1872 en la ciudad.

dad de Sonora, del Condado de Tuolumne, Estado de California. La primera vez que esta defuncion llegó a conocimiento de este Consulado fué por medio de una carta de fecha 8 de enero de 1873 i firmada bajo el seudónimo de *un chileno*. De varios informes comunicados a este Consulado aparecia que el finado habia dejado bienes de valor de 1,500 pesos al cuidado de don Eujenio Arancibia, residente del lugar llamado New Years Diggins del Condado de Mariposa, Estado de California. Durante cinco meses procuré en vano que dicho sujeto se hubiera servido responder a mis repetidas comunicaciones. Inútiles fueron cuantos arbitrios se tocaron para romper el misterio en que se encerraba este asunto, por medio de agentes i de correspondencia postal. Por fin emprendí un viaje a la residencia del referido Arancibia, que distaba mas de doscientas millas. El resultado fué que encontré a Arancibia protegido por una escritura legal de compra de la mayor parte de los bienes; aunque por evidencia testimonial se dejaba ver que si ante la lei era un comprador de dichos bienes, en conciencia no habia sido mas que un apoderado constituido por el finado para realizar su propiedad con cargo de pagar algunas deudas i devolver el residuo al vendedor ficticio o a sus herederos. En este caso mi determinacion habia sido instruir al administrador público de reclamar los bienes i someterlos a los procedimientos ordinarios de una sucesion abintestato. Mas este pensamiento tuve que abandonarlo cuando descubrí que el finado Figueroa habia dejado un testamento, instituyendo por heredero absoluto de todos sus bienes raices, muebles i semovientes a un primo hermano suyo, don José Guerra, residente del Condado de Mariposa. Segnn estos antecedentes, el derecho de reclamar los bienes confiados a Arancibia, correspondia al heredero testamentario, quien por la lei de California goza de preferencia sobre la esposa e hijos del finado Figueroa residentes en Chile. Por consecuencia despues de hecho este exámen, el Consulado tuvo que eximirse de toda injerencia en esta testamentaria.

ESTADO DE LAS DEFUNCIONES DE CIUDADANOS CHILENOS, ACAECIDAS EN LA JURISDICCION DEL CONSULADO JENERAL DE CHILE EN SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA DESDE EL 1.º DE MARZO ÚLTIMO HASTA EL 28 DE FEBRERO DE 1874.

Don Elías Araya, natural de la ciudad de Valparaiso, falleció el dia 7 de marzo de 1873 en el pueblo de Newcastle, Condado de Placer, Estado de California a la edad de 37 años 7 meses i 20 dias.

New Years Diggins

Memoria del Ministerio de relaciones exteriores y comercio -

Page 696

According to data dated November 21, 1873 obtained through Mr. Cárlos Renard of Valparaíso, for this Consulate and for the benefit of the Chilean citizens Mr. Teodoro and Mr. Jacinto Leon, resident in Montezuma, Tuolumne County, State of California, it appears that Mrs. Francisca Araya de Leon, mother of said individuals, had died in the city of Limache, leaving by will a married sister some real estate worth 600 pesos, located in Quilpué. These reports have been timely transmitted to the interested parties residing in this consular jurisdiction.

She would be the testament of Mr. Felix Figueroa.

This Chilean citizen, native of the town of Limache in the province of Valparaíso, died on February 28, 1872 in the city of Sonora, Tuolumne County, State of California. The first time that this death came to the attention of this Consulate was through a letter dated January 8, 1873 and signed under the pseudonym of a Chilean. From various reports communicated to this Consulate it appeared that the deceased had left assets worth 1,500 pesos in the care of Mr. Eujenio Arancibia, a resident of the place called New Years Diggins in the County of Mariposa, State of California. For five months I tried in vain to get this subject to respond to my repeated communications. Useless were all the efforts that were made to break the mystery in which this matter was enclosed, through agents and postal correspondence. Finally I undertook a trip to the residence of the aforementioned Arancibia, which was more than two hundred miles away. The result was that I found Arancibia protected by a legal deed of purchase of most of the assets; although by testimonial evidence it was clear that if before the law he was a buyer of said goods, in conscience he had been nothing more than an agent constituted by the deceased to realize his property in charge of paying some debts and returning the remainder to the fictitious seller or to his heirs. In this case my determination had been to instruct the public administrator to claim the assets and subject them to the ordinary procedures of an intestate succession. But I had to abandon this thought when I discovered that the late Figueroa had left a will, establishing as absolute heir of all his real estate, personal property and belongings a first cousin of his, Don José Guerra, a resident of Mariposa County. According to this background, the right to claim the assets entrusted to Arancibia corresponded to the testamentary heir, who by California law enjoys preference over the wife and children of the late Figueroa residing in Chile. Consequently, after this examination was carried out, the Consulate had to exempt itself from any interference in this will.

STATUS OF THE DEATHS OF CHILEAN CITIZENS, OCCURRING IN THE JURISDICTION OF THE GENERAL CONSULATE OF CHILE IN SAN FRANCISCO, CALIFORNIA FROM LAST MARCH 1 UNTIL FEBRUARY 28, 1874.

Don Elías Araya, a native of the city of Valparaíso, died on March 7, 1873 in the town of Newcastle, Placer County, State of California at the age of 37 years, 7 months and 20 days.

Doña María O. de Eldrige, wife of T. R. Eldrige, native of the province of Concepcion, died in the City of San Francisco on March 27 at the age of 34.

Don Sabino Diaz, a native of Curicó, died in Auburn, Placer County, State of California, on March 16, 1873 at the age of 68.

west of Nevada City. Shown as New Town on Trask's map, 1853, and as Newtown on Doolittle's map, 1868. According to Brown's *Directory* (p. 13), gold was discovered by a group of tars, and the place was accordingly first called Sailors Flat. Hutchings in his diary, October 9, 1855, mentions a "small, shaky, old-looking village called 'Newton'." Though the diggings were short lived, they were still mentioned in *Bean's Directory*, 1867. Later, in 1918, they were reported to have workable auriferous quartz veins (*Mining Bureau*, XVI, Nevada, p. 54). Shown on the USGS Smartsville 1943 quadrangle as Newtown.

Newtown [El Dorado]. On the south side of Weber Creek, seven miles southeast of Placerville and about a mile southwest of Dogtown. Shown on Doolittle's map, 1868. A post office was established June 17, 1854. Profitable mining was carried on as early as 1848. On their way from Sutters Fort and Mill, the Mormons built a corral here in July, 1848. In the winter of 1849-50, four men took out 64 thousand dollars in a small ravine (Haskins, p. 137). The town flourished after ditches brought water from Weber Creek in 1853. The Eureka Canal from the Cosumnes River was completed in 1856 (Hittell Clippings, p. 73). The *Register* of 1902 mentions drift and hydraulic mining.

Newtown [Nevada]. See Newton.

New Town [Placer]. Two miles from Virginatown, on the north side of Dotys Ravine, on the road from Auburn to Marysville. Diggings discovered here in the winter of 1855 caused a town to grow up "double-quick," with three stores, three boarding houses, three butcher shops, and a half-dozen saloons (*Sacramento Union*, December 13, 1855).

Newtown [Shasta]. Near Churntown. Hutchings found the diggings the "worst dried up that I have yet seen" (*Diary*, December 27, 1855).

New Years Diggins [Mariposa]. On Browns Creek, seven miles north of Merced Falls. One of the early homesteaders here was Robert Prouty, who later became county sheriff (*Mariposa Gazette Centennial Edition*, 1954, p. 60). *Mining Bureau*, XXIV (p. 122) and LIII (p. 321) report hydraulic mining on Proutys Ranch along Browns Creek and its branches in 1927 and 1928. This may be the place mentioned by Stephen Davis as New Diggings Rancho, May 16, 1852.

New York Bar [Calaveras]. On the Stanis-

laus River, near Grand Bar. According to an excerpt from the *Sonora Herald* in an undated clipping of 1858 (Hittell Clippings, p. 66½), the whole Bar was claimed by Dean & Sons, who employed fifty Chinese and were doing well. None of the modern New York mines in the county could be identified with this site.

New York Bar [Placer, El Dorado]. On the Middle Fork of American River, near the junction with the North Fork, between Louisiana Bar and Murderers Bar. Shown on Jackson's map, 1850, and other early maps. J. A. Stuart (p. 100) mined here in March, 1850 and stated that he never saw any gambling or a drunken man. In 1852 one company took out 550 dollars in one day with a tom, and another washed out 195 dollars from one pan of dirt (Placer Co. Hist., 1882, p. 225).

New York Bar [Trinity]. On Trinity River, eight miles below Taylor Flat. It is mentioned in 1858 by Cox (p. 82). A hydraulic New York Mine was still in operation in 1896 (*Mining Bureau*, XIII, p. 457).

New York Bar [Yuba]. On the North Fork of Yuba River, five miles north of Fosters Bar. Shown as N. Y. Bar on Wescoatt's map, 1861. The place is described by Borthwick (pp. 206 ff.) in the fall of 1852. He stated that the prospectors were all New Yorkers "brought up to professional and mercantile pursuits."

New York Bridge [Yuba]. The bridge crossed the North Fork of Yuba River just above the confluence with the Middle Fork. De Long collected taxes here September 19, 1855. No other mining records were found. Old New York Bridge is shown on Wescoatt's map, 1861, and on Doolittle's, 1868.

New York Cañon [Placer]. Near Wisconsin Hill. The sale of a mining claim in the canyon is recorded October 1, 1866 in Placer County Records, IV (pp. 229 ff.). Another New York Canyon, north of Canada Hill and Sailor Canyon, is mentioned in *Bulletin*, 193 (p. 34) and is shown on the USGS Colfax 1938 quadrangle.

New York: Creek, Ravine, Flat, Ranch [Yuba]. Near the Butte County line, between Brownsville and Forbestown. Hutchings mentions New York Ravine and Flat as rich (*Diary*, November 1, 1855). The situation of a large part of the flat on a marshy meadow with the gold deposits some twenty feet below the surface made the claims hard to work. In 1858 draining of the area was in progress (*Marysville Directory*, 1858). New York Ranch is men-

NEW YEAR'S DIGGIN'S

California Gold Camps: A Geographical and Historical ... - Page 241

New Years Diggins [Mariposa]. On Browns Creek, seven miles north of Merced Falls. One of the early homesteaders here was Robert Prouty, who later became county sheriff (*Mariposa Gazette Centennial Edition*, 1954, p. 60). *Mining Bureau*, XXIV (p. 122) and LIII (p. 321) report hydraulic mining on Proutys Ranch along Browns Creek and its branches in 1927 and 1928. This may be the place mentioned by Stephen Davis as New Diggings Rancho, May 16, 1852.

APPOINTMENTS.

NEWSPAPER
PAGE
PAGE 468

NOMBRAMIENTOS.

NEWSPAPER
PAGE
PAGE 468

APPOINTMENTS.

NOMBRAMIENTOS.

At the proposal of the Civil Service Board, the Hon. Acting Governor General of these islands has signed the following appointments:

For the Police Department: Charles T. Madison, with pfs.1.140; Juan Mariano, Melchor Ganzon and Lucidio Aquitania, with pfs 240.

For the province of Ambos Camarines: Apolinario Pastorizo, as municipal treasurer of Pasacao with P180, and as delegate with P60, reduction.

For the province of Bulacan: Vicente P. Tagle, as municipal treasurer of Bocane with P400, and as delegate with 200; Teodoro E. Santos, as municipal treasurer of Paombong with 2300, and as delegate ton 180.

For the province of Cavite: Teodoro Quiamson, as municipal treasurer of Carmona with 1,300, and as delegate with 36.
For the province of Cebu: Nicanor Lariosa, Procopio de la Peña, José M. Beltran and Hilario Kanen, with P360; Florentino Cabigon, with P300; Zoilo Castigador, with 240.

A propuesta de la Junta del Servicio civil el Hon. Gobernador general interino de estas islas, ha firmado los siguientes nombramientos:

Para el departamento de Policía: Charles T. Madison, con pfs.1.140; Juan Mariano, Melchor Ganzon y Lucidio Aquitania, con pfs 240.

Para la provincia de Ambos Camarines: Apolinario Pastorizo, como tesorero municipal de Pasacao con P180, y como delegado con P60, rebaja.

Para la provincia de Bulacan: Vicente P. Tagle, como tesorero municipal de Bocane con P400, y como delegado con 200; Teodoro E. Santos, como tesorero municipal de Paombong con 2300, y como delegado ton 180.

Para la provincia de Cavite: Teodoro Quiamson, como tesorero municipal de Carmona con 1300, y como delegado con 36.
Para la provincia de Cebú: Nicanor Lariosa, Procopio de la Peña, José M. Beltran é Hilario Kanen, con P360; Florentino Cabigon, con P300; Zoilo Castigador, con 240.

Direction and Administration of Works.

Official Guide of the Philippines: Historical-Statistical-Administrative Yearbook:

1884

— 468 —	
DIRECCION Y ADMINISTRACION DE LAS OBRAS.	
Ingeniero Jefe Director.	(Vacante en 31 de Diciembre de 1883, interinamente el Sr. D. Genaro Palacios.)
Dos Ayudantes 1. ^{os}	{ D. Sebastian Jové y Padral. Vacante
Dos Ayudantes 2. ^{os}	{ D. Rogelio Ruiz y Gil. Vacante.
Dos Sobrestantes 1. ^{os}	{ D. Odon Fernandez Chao. D. Marcelo Dominguez.
Cuatro Sobrestantes 2. ^{os}	{ D. Felix del Espíritu Santo. Vacante. Vacante. Vacante.
Un Oficial auxiliar administrativo u	{

ENGLISH

NEWSPAPER

PAGE

PAGE 468

PAGE 468

Direction and Administration of Works.
Chief Engineer Director.
(Vac

SPANISH

NEWSPAPER

PAGE

PAGE 468

PAGE 468

Direccion y Administracion de las Obras.
Ingeniero Jefe D

Hasta el día de hoy, se mantienen asuntos sobre herencias de chilenos en California. En "La Unión" del 16 de Julio de 1927, se publicó el caso de la herencia de don Pedro Bolvarán, oriundo de Casablanca. Las hermanas del finado murieron sin ver la herencia; y ahora sólo quedan dos sobrinas Lucrecia y Enriqueta Abarca Bolvarán, ocupadas en el servicio doméstico, una en Valparaíso y otra en Viña del Mar. Sin embargo, ellas vienen a ser las únicas herederas de una herencia que se hace subir a seis u ocho millones de pesos.

Abandonando esta digresión, reanudaremos las informaciones de más bulto que se daban en 1874 sobre la colonia chilena en California.

En la mina del Nuevo Almadén, falleció a la edad de ochenta años un veterano de la independencia, José María Escobar, a quien "La Voz del Nuevo Mundo", le dedicó las siguientes líneas:

"El 17 de Abril (1874) falleció en California, condado de Santa Clara, José María Escobar, natural de Coquimbo, a la edad de 80 años. Escobar fué uno de los patriotas que en la guerra de la independencia se encontró en varios combates marítimos, a las órdenes del almirante Cochrane. Se hallaba ausente de Chile desde 1834. Dejó en California una esposa y siete hijos."

Lo que no sabemos si dejó Escobar fué algunos bienes, porque de un sitio que tenía en San Francisco había sido desposeído por el gobierno norteamericano. Según las leyes generales de colonización de México, de 1824, California se fundó dando a sus primeros pobladores so-

Fernando Azócar, vecino de Constitución, y padre, según el diario de Talca, de don Miguel Osorio. Pero Los Tiempos comete el error de dar a éste el nombre de José Miguel Osorio Azócar, siendo que su verdadero apellido es el que figura en el anuncio de "El Mercurio".

Nosotros por nuestra parte sabemos que se hacen gestiones en este mismo sentido dos hermanos de don Miguel Osorio Azócar, y algunos sobrinos que llevan el apellido de Osorio y no el de Azócar."

lares de cincuenta varas, suertes de tierras de la extensión de doscientas varas para huertas, viñedos y cultivos de granos, aparte de concesiones señaladas de una hasta diez o más leguas para la crianza de ganado y labranza en general.

El chileno José María Escobar, había obtenido del gobierno mexicano sitio de los solares de cincuenta varas; y aunque el tratado Guadalupe Hidalgo, de 2 de Febrero de 1848, que estipuló la cesión de California a los Estados Unidos, dispuso que todas las concesiones mexicanas sobre terrenos serían reconocidas, es lo cierto que el Congreso de los Estados Unidos, despachó una ley sobre una "Comisión de Terrenos", con poder para confirmar o reprobador los títulos. Al fin de cuentas, con un pretexto o con otro las concesiones mexicanas no quedaron subsistentes; y en cuanto a los solares pequeños se argumentó que como no tenían más mejoras que algún rancho y un pequeño cultivo en las inmediaciones, no debían respetarse. Y en esta barrida cayó el solar del antiguo veterano de la independencia de Chile, que había combatido a las órdenes de Lord Cochrane.

El 4 de Mayo de 1874, falleció don Rosario Araya, de 52 años, de Quilpué, en condado de Calaveras, dejando su esposa, ocho hijos, y dos hermanos. "Sus funerales tuvieron lugar el día 6 y a ello asistió un crecido número de personas, que pagaban un tributo merecido al que en su vida fué un hombre distinguido por sus bellas cualidades personales y morales." Tal informaba "La Voz del Nuevo Mundo".

En el condado de Calaveras, dejó de existir el 8 de Octubre don Antonio Orrego, de 83 años, que contraigo una enfermedad, según ese mismo diario, con el entusiasmo de la celebración del 18 de Septiembre en Calaveras. El había ido de un lugar llamado Santo Domingo para asistir a las fiestas del aniversario patriótico.

Por otra particularidad que talvez no se repita con algún chileno en California, es digno de señalarse en especial la muerte del chilote Manuel Oyarzún u Oyarzo, que falleció en el condado de Contra Costa el 23 de Noviembre a la edad de cuarenta y seis años, dejando a su esposa y diez hijos, todos californienses.

Mujeres chilenas fallecidas en California en 1874, fueron doña Luisa Mejía, de Concepción, en Stockton, a los 42 años, el 17 de Febrero; doña Josefa Mejía, hermana de la anterior, el 10 de Abril; doña Rosario Palma de Guerra, el 10 Junio, en New Lears Diggins, condado de Mariposa; doña Nieves Cavieres de García, de Curicó, en Jackson, el 2 de Octubre; doña Andrea Concha, de Concepción, esposa del industrial norteamericano señor E. B. Briggs, el 3 de Mayo en el condado de San Joaquín, y a la cual se le celebraron suntuosos funerales.

Si desde el punto de vista industrial fué un acontecimiento para el país la inauguración de la Exposición Internacional de Chile el 16 de Septiembre de 1875, desde el punto de vista político, nada logró agitar tanto al país como la lucha electoral que pudo haber llevado a la presidencia de la república a don Benjamín Vicuña Mackenna. El candidato no sólo tenía inmensa y merecida popularidad dentro del territorio, sino que la tenía también en toda la América, principalmente en las repúblicas limítrofes.

En México, en Colombia, en Centro América, y sobre todo en el Perú, Bolivia y la República Argentina, hubo votos muy cordiales para aquel candidato positivamente único. Los órganos de publicidad informaban del desarrollo de la lucha con el interés de algo propio.

En California, "La Voz del Nuevo Mundo", mantuvo una campaña como si esa hoja se publicara en Chile mismo. Don Felipe Fierro Talavera, el redactor y propietario del periódico, no sólo publicaba los documentos más importantes del candidato, sino que se trenzaba en polémicas con los diarios de por acá, rebatiendo las objeciones que algunos hacían al señor Vicuña Mackenna.

Editorialmente, el 13 de Julio de 1875, "La Voz del Nuevo Mundo" le llamó el hijo legítimo de la democracia americana, el privilegiado espíritu de que tenía necesidad nuestra patria en el sitio del gobierno. "Por eso es que — terminaba — dirigimos nuestros más fervientes votos al cielo para que el buen sentido y patriotismo de

LOS CHILENOS

— EN —

San Francisco de California

(Recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro, iniciada en 1848)

POR

ROBERTO HERNANDEZ C.

Conservador de la Biblioteca Severin
De la Redacción de "La Unión"
Correspondiente de la Real Academia de la Historia

TOMO I



VALPARAISO
IMP. SAN RAFAEL, Santa Elena 20
1930

DEDICATORIA

A la memoria de los valerosos y esforzados chilenos que fueron de los «pioneers» de California cuando los descubrimientos del oro con riquezas de una exhuberancia sin término, probando el temple de la raza en región ignota, llamada a proyecciones tan vastas en la marcha del mundo económico y en los destinos industriales del orbe entero;—a toda esa legión de chilenos olvidados que emigraron entonces en busca de la fortuna y que, heroicos en el trabajo, titanes en su defensa, después de vencer a la naturaleza misma en sus más duras manifestaciones, no tendrían al fin de la jornada—salvo unos pocos—ningún premio para sus cruentas fatigas; y, pobres y anónimos, dejaron por allá sus huesos, recordando a la patria ausente como suprema deidad.

EL AUTOR.

Valparaíso, Mayo de 1930.

Los chilenos en San Francisco de California (recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro, iniciada en 1848)

TITLE

El Comercio (Manila. 1869)

1905

Haata el día de hoy, se mantienen asuntos sobre herencias de chilenos en California. En "La Unión" del 16 de Julio de 1927, se publicó el caso de la herencia de don Pedro Bolvarán, oriundo de Casablanca. Las hermanas del finado murieron sin ver la herencia; y ahora sólo quedan dos sobrinas Lucrecia y Enriqueta Abarca Bolvarán, ocupadas en el servicio doméstico, una en Valparaíso y otra en Viña del Mar. Sin embargo, ellas vienen a ser las únicas herederas de una herencia que se hace subir a seis u ocho millones de pesos.

Abandonando esta digresión, reanudaremos las informaciones de más bulto que se daban en 1874 sobre la colonia chilena en California.

En la mina del Nuevo Almaden, falleció a la edad de ochenta años un veterano de la independencia, José María Escobar, a quien "La Voz del Nuevo Mundo", le dedicó las siguientes líneas:

"El 17 de Abril (1874) falleció en California, condado de Santa Clara, José María Escobar, natural de Coquimbo, a la edad de 80 años. Escobar fué uno de los patriotas que en la guerra de la independencia se encontró en varios combates marítimos, a las órdenes del almirante Cochrane. Se hallaba ausente de Chile desde 1834. Dejó en California una esposa y siete hijos."

Lo que no sabemos si dejó Escobar fué algunos bienes, porque de un sitio que tenía en San Francisco había sido desposeído por el gobierno norteamericano. Según las leyes generales de colonización de México, de 1824, California se fundó dando a sus primeros pobladores so-

Fernando Azócar, vecino de Constitución, y padre, según el diario de Talca, de don Miguel Osorio. Pero Los Tiempos comete el error de dar a éste el nombre de José Miguel Osorio Azócar, siendo que su verdadero apellido es el que figura en el anuncio de "El Mercurio".

Nosotros por nuestra parte sabemos que se hacen gestiones en este mismo sentido dos hermanos de don Miguel Osorio Azócar, y algunos sobrinos que llevan el apellido de Osorio y no el de Azócar."

lares de cincuenta varas, suertes de tierras de la extensión de doscientas varas para huertas, viñedos y cultivos de granos, aparte de concesiones señaladas de una hasta diez o más leguas para la crianza de ganado y labranza en general.

El chileno José María Escobar, había obtenido del gobierno mexicano sitio de los solares de cincuenta varas; y aunque el tratado Guadalupe Hidalgo, de 2 de Febrero de 1848, que estipuló la cesión de California a los Estados Unidos, dispuso que todas las concesiones mexicanas sobre terrenos serían reconocidas, es lo cierto que el Congreso de los Estados Unidos, despachó una ley sobre una "Comisión de Terrenos", con poder para confirmar o reprobar los títulos. Al fin de cuentas, con un pretexto o con otro las concesiones mexicanas no quedaron subsistentes; y en cuanto a los solares pequeños se argumentó que como no tenían más mejoras que algún rancho y un pequeño cultivo en las inmediaciones, no debían respetarse. Y en esta barrida cayó el solar del antiguo veterano de la independencia de Chile, que había combatido a las órdenes de Lord Cochrane.

El 4 de Mayo de 1874, falleció don Rosario Araya, de 52 años, de Quilpué, en condado de Calaveras, dejando su esposa, ocho hijos, y dos hermanos. "Sus funerales tuvieron lugar el día 6 y a ellos asistió un crecido número de personas, que pagaban un tributo merecido al que en su vida fué un hombre distinguido por sus bellas cualidades personales y morales." Tal informaba "La Voz del Nuevo Mundo".

En el condado de Calaveras, dejó de existir el 8 de Octubre don Antonio Orrego, de 83 años, que contrajo una enfermedad, según ese mismo diario, con el entusiasmo de la celebración del 18 de Septiembre en Calaveras. El había ido de un lugar llamado Santo Domingo para asistir a las fiestas del aniversario patriótico.

Por otra particularidad que talvez no se repita con algún chileno en California, es digno de señalarse en especial la muerte del chilote Manuel Oyarzún u Oyarzo, que falleció en el condado de Contra Costa el 23 de Noviembre a la edad de cuarenta y seis años, dejando a su esposa y diez hijos, todos californienses.

Mujeres chilenas fallecidas en California en 1874, fueron doña Luisa Mejía, de Concepción, en Stockton, a los 42 años, el 1.º de Febrero; doña Josefa Mejía, hermana de la anterior, el 10 de Abril; doña Rosario Palma de Guerra, el 10 Junio, en New Lears Diggins, condado de Mariposa; doña Nieves Cavieres de García, de Curicó, en Jackson, el 2 de Octubre; doña Andrea Concha, de Concepción, esposa del industrial norteamericano señor E. B. Briggs, el 3 de Mayo en el condado de San Joaquín, y a la cual se le celebraron suntuosos funerales.

Si desde el punto de vista industrial fué un acontecimiento para el país la inauguración de la Exposición Internacional de Chile el 16 de Septiembre de 1875, desde el punto de vista político, nada logró agitar tanto al país como la lucha electoral que pudo haber llevado a la presidencia de la república a don Benjamín Vicuña Mackenna. El candidato no sólo tenía inmensa y merecida popularidad dentro del territorio, sino que la tenía también en toda la América, principalmente en las repúblicas limítrofes.

En México, en Colombia, en Centro América, y sobre todo en el Perú, Bolivia y la República Argentina, hubo votos muy cordiales para aquel candidato positivamente único. Los órganos de publicidad informaban del desarrollo de la lucha con el interés de algo propio.

En California, "La Voz del Nuevo Mundo", mantuvo una campaña como si esa hoja se publicara en Chile mismo. Don Felipe Fierro Talavera, el redactor y propietario del periódico, no sólo publicaba los documentos más importantes del candidato, sino que se trenzaba en polémicas con los diarios de por acá, rebatiendo las objeciones que algunos hacían al señor Vicuña Mackenna.

Editorialmente, el 13 de Julio de 1875, "La Voz del Nuevo Mundo" le llamó el hijo legítimo de la democracia americana, el privilegiado espíritu de que tenía necesidad nuestra patria en el sitio del gobierno. "Por eso es que — terminaba — dirigimos nuestros más fervientes votos al cielo para que el buen sentido y patriotismo de

LOS CHILENOS

— EN —

San Francisco de California

(Recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro, iniciada en 1848)

POR

ROBERTO HERNANDEZ C.

Conservador de la Biblioteca Severin
De la Redacción de "La Unión"
Correspondiente de la Real Academia de la Historia

TOMO I



VALPARAISO
IMP. SAN RAFAEL, Santa Elena 20
1930

DEDICATORIA

A la memoria de los valerosos y esforzados chilenos que fueron de los «pioneers» de California cuando los descubrimientos del oro con riquezas de una exhuberancia sin término, probando el temple de la raza en región ignota, llamada a proyecciones tan vastas en la marcha del mundo económico y en los destinos industriales del orbe entero;—a toda esa legión de chilenos olvidados que emigraron entonces en busca de la fortuna y que, heroicos en el trabajo, titanes en su defensa, después de vencer a la naturaleza misma en sus más duras manifestaciones, no tendrían al fin de la jornada—salvo unos pocos—ningún premio para sus cruentas fatigas; y, pobres y anónimos, dejaron por allá sus huesos, recordando a la patria ausente como suprema deidad.

EL AUTOR.

Valparaíso, Mayo de 1930.

Los chilenos en San Francisco de California (recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro, iniciada en 1848)